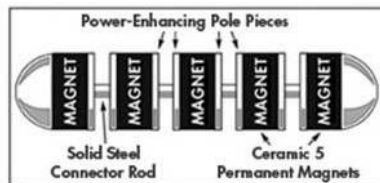
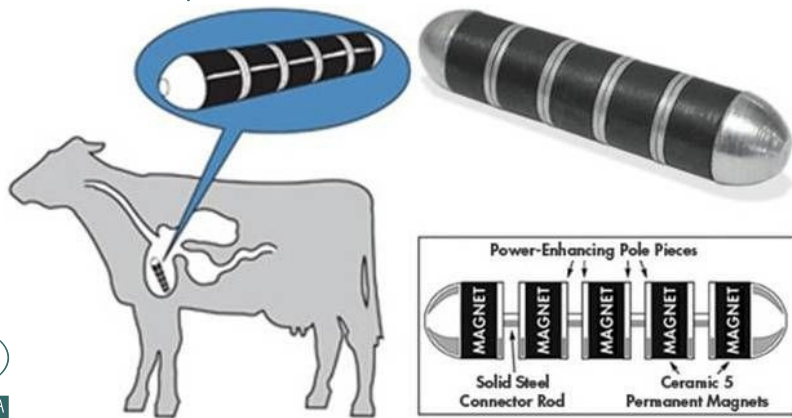


IMANES PARA VACAS

Las vacas ingieren accidentalmente alambre, clavos, púas y otros objetos metálicos que irritan el tracto digestivo y pueden perforar las paredes del estómago. Para disminuir estos riesgos se le da a tragar a cada vaca joven un imán largo de extremos redondeados que se aloja en el retículo y permanece ahí durante la vida de la vaca atrayendo los objetos metálicos que traga, formando lo que se conoce como "bezoar".



Si los ganaderos o veterinarios no dieran esos imanes a las vacas, entonces las vacas corren el riesgo de desarrollar la enfermedad de "herramientas" (reticuloperitonitis traumática bovina). Esta enfermedad ocurre cuando objetos de metal se atascan en el estómago de la vaca, causando que pierda apetito. Para las vacas lecheras, significa pérdida en la producción de leche. Para el ganado que se cria para producir carne, significa pérdida de peso. En cualquier caso es contraproducente para las vacas y para los ganaderos.

¿DE QUÉ ESTÁN HECHOS?

Usualmente los imanes para vacas, son cinco esferas magnéticas de ferrito sujetadas a una cápsula de acero inoxidable o plástico.